

Como Unirse A



La Iglesia
De Jesucristo

Como Unirse A La Iglesia De Jesucristo

El propósito principal de este folleto es el de aclarar ciertos asuntos a aquellos que han expresado su interés en la iglesia de Jesucristo y lo que constituye esta iglesia, de la cual somos parte. No sería necesario escribir una explicación de lo que es “la iglesia”, si el mundo religioso de estas generaciones pasadas no hubiera perdido de vista varios asuntos de suma importancia.

¿Por qué nosotros que llevamos el nombre de Jesús nos hemos apartado del verdadero llamado que tiene la iglesia de Jesucristo y del poder con el cual ha sido investida? Permítenos, como la iglesia que te ofrece este escrito, sugerir lo que hemos visto en nuestras propias vidas y en las iglesias de las cuales hemos sido parte en el pasado. La iglesia ha estado impotente y saqueada por indiferencia, pecado e infructuosidad general, debido a por lo menos siete enemigos de la Cruz y del Reino amoroso de Jesús:

- 1) Poca comunión e intimidad *verdadera* con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Por lo general, programas, el ser doctos, legalismos, ejercicios congregacionales o reuniones de avivamiento, reemplazan la comunión genuina que nuestro Padre, nuestro Hermano Jesús y el Señor, quien es el Espíritu, anhelan tener con cada uno de nosotros.
- 2) Una ausencia notable de las vidas entrelazadas, “compactadas juntas” como familia, como un cuerpo orgánico donde la mano nunca diría la ojo: “No tengo necesidad de tí hasta la reunión de la próxima semana.” (1 Corintios 12:21)
- 3) El efecto cegador de las tradiciones y “reglamentos” del hombre, que anulan la verdadera y actual Jefatura de Jesucristo en Su iglesia.
- 4) Escasez de oír de la “viva y eficaz Palabra de Dios” (que revela y juzga los pensamientos y las intenciones del corazón). La mayoría nunca ha tenido un encuentro con la Verdad de Jesús en este nivel sino que les han alimentado con sermones y lecciones que instruyen la mente o halagan las emociones.

Comosiempre, si nosotros lo podemos ayudar en cualquier manera, contacta por favor la iglesia aquí en:

P.O. Box 68309
Indianapolis, IN 46268 USA

www.LaVidaDeDios.com

©1989 AllAtHisFeet@cs.com

Esta materia es registrada en el registro de la propiedad literaria y no puede ser citada y/o reproducido sin su contexto completo (el libro entero), menos por el permiso de autores. Usted puede, sin embargo, reproducir libremente esto en su totalidad.

- 5) El pecado personal, sea en la congregación u oculto en el liderazgo, con el cual nunca se ha tratado.
- 6) Una definición defectuosa de lo que es un cristiano y, por consiguiente, de lo que lo hace a uno parte de la Iglesia de Jesús.
- 7) Las cualidades requeridas por los hombres para formar parte del Liderazgo de la Iglesia, el Reino de Dios. Gran parte de lo que hemos considerado como “iglesia”, en realidad son organizaciones donde se tiene la apariencia de piedad, pero se niega la eficacia de ella (2 Timoteo 3:5). Dios está llamando con verdadero sonido de trompeta a hombres de Dios, no a oradores pagados, doctos, maestros de ceremonias, etc.

Sin tener estos asuntos resueltos por la Gracia de Dios, la “iglesia” seguirá su camino, manifestando un Evangelio que no es el evangelio real. ¡Nuestro Jesús merece algo mucho mejor! ¿Recuerdas aquella expresión de la vida de Cristo fluyendo abundantemente en Su Pueblo, en la Iglesia del primer siglo? ¡Como estremecieron al Imperio Romano y a la religión establecida entonces, con hombres y mujeres iguales a nosotros! ¡Jesús tendrá de nuevo aquella iglesia gloriosa y victoriosa—contigo (o conmigo), o sin tí (o sin mí)! ¡Él engrandecerá Su Nombre!

(¡Efesios 3:10, 21, 5:27; 1 Corintios 15:24-25; Hechos 3:19-21; Romanos 16:20; Apocalipsis 19:7; Ezequiel 20:9, 22, 44; Ezequiel 36:20-32, 37:1-14, 39:7-8, 23-29; Daniel 9:17-19; 1 Samuel 12:20-23; Josué 4:24; Salmo 25:9-11; Ezequiel 18:30-32; Isaías 48:11!)

Volvamos todos a la Palabra de Dios para poder entender lo que es la Iglesia del Dios Viviente, un cristiano y el liderazgo. Por demasiado tiempo hemos definido estas cosas por lo que hemos visto alrededor de nosotros por generaciones. Y hablando en términos generales, casi todo lo que esta alrededor nuestro, es una forma católica romana reformada en vez del Reino del Cristo Viviente, “en la tierra como en el Cielo”. Afortunadamente para nosotros, la Verdad acerca de estas áreas es muy, pero muy clara en la Palabra de Dios. Como un estímulo adicional para nosotros, para probar que se puede hacer, la Vida de Jesús fue vivida hace mucho, mucho tiempo. Una multitud de “hombres sencillos y sin preparación” experimentaron la Vida Verdadera del Cielo y Dios lo asentó para nosotros en el libro de los Hechos. Las únicas interrogantes que quedan son “¿Cuándo?”, no “Talvez...” y “¿Vertéremos tú y yo todo nuestro corazón, alma, mente y fuerza para ser parte de ella? ¿Estaremos dispuestos a ser vaciados de nuestro orgullo,

miedo, ambición mundana, pereza, idolatría y codicia de la carne, para poder participar en ella?” Por Su gracia y por mi voluntad completa, no dividida—¡yo me apunto! ¿Y tú?

Para los que pudieran considerar unirse a la visión, al propósito y al organismo del Cuerpo de Cristo, “la iglesia de Cristo”, aquí (o dondequiera, según la Palabra de Dios) deberán saber esto:

1 Primero, todos los que fueran miembros tienen que ser “comprados por la Sangre del Cordero”. Fija todo tu ser en esta verdad, siendo que la preciosa sangre del Cordero de Dios es nuestra Única Esperanza... Pero, ¡QUÉ ESPERANZA! Nunca serán nuestras obras, lo que persuadirá a Dios a pasar por alto nuestras vidas egoístas y malvadas. Es la relación del Padre con Su Hijo Jesús y nuestra fe y confianza en *Su* Obra lo que liberta a los cautivos (o sea, a nosotros). Ahora, ve y vive de manera que manifiestes tu gratitud a Él. Responde a Su llamado. Arrepiéntete y bautízate en agua (Hechos 2:36-47; Marcos 16:16; Gálatas 3:16-17; etc.). Proclama Su Amor y Su Señorío al mundo (Romanos 10:9-10; Mateo 10:32). Si eres un cristiano, has conocido en verdad a un Jesús VIVIENTE y has declarado con tus labios que Él es tu Señor desde ese momento en adelante, el que toma tus decisiones y la prioridad del resto de tu vida (Lucas 13:3, 14:35, 9:57-62). Has hecho un pacto con Jesús de dejar en el altar tu ambición, materialismo, resistencia, idolatría de familia, trabajo o conocimiento, demandas carnales, codicia y cualquier otra cosa que no es de Cristo (Romanos 12: 1-12; 2 Corintios 5:16-17, 7:911). Que tu plena voluntad sea amar, honrar y obedecer absolutamente a Cristo Jesús y a la Palabra de Dios, con todo tu corazón (Mateo 10:32-39; 1 Juan 3:1-10; Lucas 10:27-28). Estas cosas son la definición precisa de un cristiano, según Cristo mismo (Lucas 9:23-62, 13:3, 14:33) .

La iglesia verdadera de Jesús es solamente para cristianos. Y claro, algunos, con gozo estarán asociándose a nosotros siguiendo la posibilidad de embarcarse con nosotros en este viaje. Obviamente, este no es lugar para fingidores. *Si estas cosas no están en tu corazón, por favor ni siquiera consideres unírte a la iglesia local—solamente vas a lastimarte a ti mismo y a otros.* Es posible que hayas sido engañado por la religión predominante en nuestra generación, haciéndote creer que eres un cristiano. Para tu propio bien, *por favor* examina estos versículos y clama a Jesús. Él es un amigo maravilloso que anhela ayudarte.

Por la gran misericordia y gracia de Dios todos estamos aprendiendo a caminar en Él más perfectamente cada día. Desafortunadamente, de vez en cuando, fallamos. Sin embargo, la convicción en cada corazón, “desde el más

pequeño de ellos hasta el más grande”, es la misma en cada caso (Jeremías 31:31-34; Hebreos 8:7-23; Mateo 13:44), no es en el núcleo comprometido nada más—es la misma en cada uno. Es obvio e innegable que cada uno de nosotros anhela ser todo lo mejor que podamos ser para el Señor, sin resistencias. Esto no es sólo para los “líderes” ni los “espirituales”, sino para el cristiano ordinario. ¿Quién dice esto? El Único que puede hacer las reglas, Cristo Jesús. La reacción de un cristiano, un verdadero discípulo de Jesucristo, aún a la más difícil enseñanza o reprensión, siempre es amar y anhelar la Verdad, no importa el costo personal (2 Tesalonicenses 2:9-12; Mateo 7:21-27). *¡Esto es Cristianismo!* ¿Recuerdan la respuesta de unos cristianos, aún débiles, a la viviente Palabra de Dios? “Fíjense lo que ha producido en ustedes esta tristeza piadosa: ¡qué empeño, qué afán por disculparse, qué indignación, qué temor, qué anhelo, qué preocupación, qué disposición para ver que se haga justicia! En todo han demostrado que eran inocentes en este asunto” (2 Corintios 7:8-11). El pueblo a quien Pablo escribió, cuando dijo estas cosas era el grupo más carnal en la historia de la iglesia neo-testamentaria. Sin embargo, aún ellos demostraron claramente que “desde el más pequeño hasta el más grande”, es decir cada hombre o mujer regenerada (o sea, cada cristiano verdadero) escucha y obedece la Palabra de Dios. Como también demostraron claramente que un cristiano verdadero VOLVERÁ de su extravío cuando se le hable la Palabra de Dios tocante a su pecado, no importa cuán extraviado ande. Me gustaría escribir esta frase otra vez, pero confío en que ustedes mejor la leerán dos veces.

Como enseñó Jesús: “Si ellos no oyen a Moisés y los Profetas (la Palabra de Dios), tampoco se convencerán aunque alguien resucite de entre los muertos” (Lucas 16:31). “CADA UNA de las ovejas conoce la voz del Pastor”; “NINGUNO que haya sido nacido de Dios continuará pecando, porque la simiente de Dios permanece en él; no puede seguir pecando, porque ha nacido de Dios” (1 Juan 3:9). ¿Tienes anhelo de caminar en la luz, como ÉL está en la luz y VIVIR para el que murió por ti? De ser así, ven con nosotros en este viaje—¡es estimulante salir de la región teórica y entrar en la mera Corte y Concilio y propósitos de Dios Altísimo! Si te encuentras en estas condiciones, favor de no pretender el nombre de Jesús hasta que hayas entregado tu vida a ÉL y te hayas convertido. Cristo desea redimirte y librarte. ¿Doblarás tus rodillas ante el Señor de la Gloria?

2 Porque lo ya mencionado es verdad para todos nosotros, “desde el más pequeño hasta el más grande” (Lucas 13:24-30; Hebreos 8:7-13), debes saber esto: estamos hablando en serio, esto es para siempre. Una vez unido a la verdadera iglesia de Jesús, tú no puedes entrar y salir al capricho, haciendo

lo que te guste, creyéndote independiente por tu supuesta espiritualidad. El Padre de nuestra Familia en Cristo, no nos ha llamado a ninguno a seguir nuestro propio curso o ministerio, independiente del liderazgo y de la hermandad en nuestra comunidad local (o sea, “la iglesia”). Cuántos líderes bien conocidos descubrieron su necesidad de intimar y su responsabilidad de relacionarse con sus hermanos hasta que ya habían caído en pecado. Ninguno en verdad puede tener a la Cabeza (Jesús) sin estar “ajustado y entretejido” mediante la unión de todos los ligamentos, (Efesios 4: 11-17; Colosenses 2:19; Hebreos 3:12-14; Filipenses 2:1-5; 1 Corintios 12), con los otros miembros del CUERPO, la Familia de Dios que comparte unida la vida diaria. Tu participación no puede ser teórica, dentro de un simple “cuerpo universal de creyentes” como tampoco nuestra relación con el Jesús viviente puede ser teórica.

Esto no es una doctrina sino la mera esencia de nuestra existencia aquí como la vida corporativa de Cristo Jesús. “Así es como todo hombre sabrá que ustedes son Mis discípulos”. Esto viene del CIELO y no es simplemente una filosofía de la vida. ¿Cómo? Es por el amor (¡el cual es paciente, bondadoso, no es envidioso ni jactancioso, no se comporta con rudeza ni es egoísta, ni se enoja con facilidad; todo lo disculpa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta! —1 Corintios 13:4-7) que ustedes tienen el uno por el otro. El mundo debe ver la realidad de la Vida corporativa de Jesús, no simplemente escucharnos hablarles acerca de ella.

Basados en todo esto, no seremos una “iglesita” social, con sus cultos los miércoles y los domingos, en los cuales buscamos lo que nos agrada, nada más. Más bien, nos unimos a la plena intención que Dios tiene para Su Iglesia. Sin vacilar tenemos como nuestra meta el llegar a ser, con GLORIA en continuo aumento, una morada de Dios por Su Espíritu, el Pilar y Fundación de la Verdad. Por Su Gracia y decreto declarado, destruiremos las fortalezas de la serpiente y las mismísimas “puertas del infierno” (Efesios 2:21-22; 2 Corintios 3:16-4:7; Mateo 16:18-19; 1 Timoteo 3:15; 2 Corintios 10:3-6; Romanos 16:20).

Reconozco que probablemente esta no ha sido tu experiencia de los cultos, en el pasado, pero necesita ser así desde ahora en adelante. Hasta los ángeles anhelan contemplar estas cosas y los demonios están pasmados y temerosos ante la sabiduría infinita de nuestro Dios (Efesios 3:10, 6:12). ¿Cómo es posible que Dios utilice simples humanos tales como nosotros para humillar públicamente a los principados y gobernantes de la maldad de esta vida y ocasionar su derrota final? Los demonios lo aborrecen, pero

¡HAY un *HOMBRE* (Hechos 7:55-56; 1 Juan 4:3; 2 Juan 7) en el cielo! Y peor aún todavía para ellos, ¡Él es el primero de toda una nueva raza! (Filipenses 2:5-8; Hebreos 2: 14, 17-18, 4: 15; Efesios 3:10, 20; Colosenses 2:15, 1:15-20; Romanos 16:20; Josué 10:24-25; Juan 14:12; Mateo 16:18-19; 1 Pedro 1:12-13). No sólo eliminará Dios la rebelión odiosa de Satanás y sus discípulos, sino que ¡Él empleará hasta simples hombres mortales, creados un poco menores que los ángeles y los *edificará* en Su estatura, carácter y llenura, para ocasionar la derrota completa del enemigo!

“Tuvo la intención de que *ahora, por medio de la iglesia*, se les dé a conocer la multiforme sabiduría de Dios a los gobernantes y a las autoridades en las regiones celestiales.” (Efesios 3: 10)

“Yo también te digo que tú eres Pedro y sobre esta roca *edificará mi iglesia*; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella.” (Mateo 16:18)

Este es el Corazón y Propósito de Dios. ¿Es también el propósito tuyo—el glorificar a tu Dios por el andar en el poder de Su Espíritu y, por fe, vencer al mundo y su esclavitud? ¿Te comprometerías a realizar la voluntad de Dios “en la tierra tal como está en el Cielo” y de esta manera servir en el Propósito de Dios en tu generación? (Mateo 16:19, 6:20; Hechos 13:36).

Mi intención no es presentar una declaración doctrinal, sino hacerles saber que la iglesia con la cual Dios estaría satisfecho, no se centra en una reunión o dos cada semana y unos programas bonitos. Satanás *se asola únicamente* con nuestra manera diaria de vivir, con la íntima comunión con los hermanos y con amor sacrificial. Satanás es trillado solamente por los que verdaderamente están tomando su cruz a diario por el bien de otros. (La cruz no se toma sólo por tomarla, se toma por *otros*. Si somos sus seguidores, *esta* es la cruz que Cristo nos dijo que tomáramos.) El amor inexplicable por los hermanos y hermanas, y por otros, es lo que asola al adversario.

Por esta razón vas a descubrir una iglesia que está venciendo a Satanás: cuando se la observa “en la arena pública todos los días y de casa en casa”. Todos “se dedican a la enseñanza y a la comunión los unos con los otros” (“teniendo todo en común”) con una actitud de corazón—una respuesta simple a las enseñanzas y al Espíritu de Cristo. Esta vida en Cristo no es por reglamentos, pero tampoco es teórica e invisible. El Pueblo de Dios realmente se dedica “al partimiento del pan y a la oración”. Nos reunimos como la Familia de Dios para compartir la Vida. En realidad, nos servimos el uno al otro, nos ayudamos mutuamente a llevar las cargas y de esta manera

cumplimos la ley de Cristo (Gálatas 6:2). “Confesamos nuestros pecados uno a otro” como Dios nos ha instruido claramente que sería la norma en Su iglesia.

Verdaderamente esta clase de iglesia sería un lugar incómodo para cualquiera que no anhela caminar en la Luz como Él está en la Luz, ¿verdad? Ananías y Safira descubrieron precisamente eso acerca de la iglesia de Dios, llena de la Gloria de Dios. “*Todo el que hace lo malo odia la luz, y no se acerca a la luz por temor a que se descubran sus obras. Pero el que vive según la verdad se acerca a la luz para que se vea claramente que lo que ha hecho ha sido hecho gracias a Dios.*” (Juan 3:19-21; Hebreos 4:12-13, 3:12-14; 1 Juan 1:5-10; 1 Corintios 5:1-8; 2 Tesalonicenses 2:11-12). El Pueblo de Dios *anhela* la transparencia, franqueza y libertad que se encuentra en esa clase de iglesia (aunque sea medroso). ¿Puedes verte practicando esto en tu vida? ¿En realidad?

3 Si eres cristiano, la Palabra de Dios claramente te ha llamado a un lugar especial de servicio en Su Reino. Ciertamente que te ha dado un don único a tí y a cada uno de Sus hijos para contribuir a la edificación de Su Cuerpo. Nuestro Dios edifica con “Piedras Vivas”, no con los ladrillos uniformes que usan los babilonios (Génesis 11). Se nos llama a celebrar la unicidad y los dones en sus varias formas en la iglesia. Nunca debe oírse el sonido profano del cincel del hombre en las cortes del templo. Es nuestra pérdida si buscamos el camino fácil de tratar de conformar cada uno de los miembros del Cuerpo a la misma función, personalidad, llamamiento o perspectiva.

Aunque las iglesias de Jesús amamos y disfrutamos la verdad antes mencionada, también es seguro decir que probablemente pasará un tiempo antes que ejerzas algún tipo de liderazgo en alguna iglesia de Jesús, de la cual quisieras ser parte. Claro, es posible que muchas organizaciones religiosas se complacerían en “darte una tarea” inmediatamente, para complacer tu ego y para evitar que te vayas a otra parte.

Por otra parte, Dios dice: “No impongas con ligereza las manos a ninguno”, “permite que sea probado primero”, “Examinadlo todo (otra versión dice: “Sométanlo todo a prueba”), retened lo bueno”. En la iglesia de Jesucristo, solamente un hombre probado y visiblemente “lleno del Espíritu Santo y de sabiduría” puede ser utilizado en la iglesia, ¡aún “para administrar el trabajo de servir las mesas”! La palabra clave es “visiblemente”, como era el requisito de la iglesia que caminaba en la autoridad de Dios (Hechos 6). Si una persona no tiene autoridad en el mundo invisible y el infierno

mismo, puede fracasar y también lastimar a otros si está en una posición de autoridad antes de tiempo. (Hechos 6:3-7, 19:13-17; 1 Tesalonicenses 2:4; Romanos 10:15; 1 Samuel 10:6-7; Ezequiel 44:7-9; 1 Reyes 13:33-34; Salmo 78:72; 1 Crónicas 15:13).

Entonces, la iglesia aquí, o cualquier otra en la cual busques participar, no es un escenario nuevo para destacarte en una posición de prominencia. Como un hermano dijo, hablando de los días de su comienzo en el caminar con el Señor: “¡no le hice buena impresión a nadie!” cuando exponía sus doctrinas, tipos, ejemplos y aclaraciones. “*La VIDA llega a ser la Luz de los hombres*”. La Novia de Jesús, Su Iglesia, no es un escenario para ostentar un vocabulario espiritual superior, o conocimiento, o experiencias. Es un lugar para expresar Su Vida, que se dispone a pagar un precio para rescatar a otros. En otras palabras, por favor trata de frenar tu lengua un poco en reuniones o en grupos pequeños o en situaciones privadas, a menos que estés convencido de que lo que dices es, en verdad, lo que Dios quiere que digas. *Por favor* tampoco “entierres tu talento”, pero sí me parece que es necesario mencionar esto aquí. Por mucho tiempo esto ha sido una trampa común del diablo. Algunos han comprobado por sus propias acciones, que no están buscando servir, amar y estimar a los demás como superiores a sí mismos. Aunque ellos lo negarán, el fruto de sus acciones ha sido que, por el contrario, han buscado promoverse y hacer a Dios y a todos el favor grande de entrar montado en un caballo blanco para rescatar la situación. No seas de ese tipo de persona. ¿Si?

Para decirlo en otras palabras, si uno en verdad está caminando en la Luz, fácilmente será evidente a todos. No será por tu conocimiento o experiencias que verán tu espiritualidad, sino por tu humildad, tu corazón reposado y tu servicio tangible y perceptible, y tu extensión a los demás. Toma tu tiempo. Delante del Señor o del hombre no tienes nada que demostrar, a no ser tu deuda de amor.

“Por sus frutos los conoceréis”, es la medida para discernir en qué etapa espiritual está realmente la vida de una persona, según el Señor (no según conocimiento, ni edad, ni logros previos, ni ningún aspecto exterior— Gálatas 2:6). Esto tomará tiempo para lograrlo, entonces ten paciencia y sé humilde por amor a Jesús y Su pueblo aquí. Gracias.

4 Otra palabra acerca de la naturaleza de la iglesia que nuestro Señor nos trajo desde el Cielo. Estos pocos párrafos que siguen conciernen a la manera en que debemos, como el Pueblo de Dios, relacionamos unos con otros y como hemos de realizar el trabajo de Reino de Dios. ¿Listo?

La misma naturaleza que trágicamente trajo al mundo a Ismael, también anhela tener un programa o algún tipo de muleta para ayudarnos a hacer la voluntad de Dios. Lo divertido es que la iglesia que Jesús fundó, no fue ni es como esta. La iglesia tiene sus raíces en la manera como Jesús impartía la Verdad y la Vida a sus discípulos, y en la manera como seguía impartíndose esa Vida en el libro de los Hechos. Ninguna cantidad de tiempo en el estudio erudito de la Biblia ha revelado a Jesús o los Apóstoles, o a cualquier hombre de Dios del Nuevo Testamento, por el uso de expedientes hechos por hombres, como los tenemos hoy en día. Ninguna de las cartas de los Apóstoles escrita a las iglesias nuevas con necesidad de dirección, se refiere para nada a “programas para crecimiento de la iglesia”, “beneficencia”, “escuela dominical” y “cultos” (como en este tiempo). No hubo “visitas organizadas”, “entrenamiento de liderazgo” o discipulado a otros, asignándoles personas a cada uno para vigilarlas en su crecimiento. Aún con hasta 20,000 miembros, como probablemente fue el caso en la iglesia de Jerusalén, no existían tales apoyos externos.

Parece que el mundo religioso ha adoptado los métodos de las corporaciones y empresas para tratar de llevar a cabo los objetivos de Dios. También parece obvio que después de siglos de falta de profundidad y poder en la iglesia, estos sistemas y programas no son métodos de Dios. (Sin embargo, ten presente que como en cualquier deporte, se puede producir crecimiento y entusiasmo, a pesar del hecho que Dios no lo ha enviado. Véase *Génesis 11 :6, 1-7*). Como el Espíritu Santo dijo por media de Pablo: “¿Tan necios sois? Habiendo comenzado por el Espíritu, ahora vais a terminar por la carne (o sea, por la “lógica natural” hecha por el hombre; por los esfuerzos y medios ordinarios y humanos)?” (Gálatas 3:3, 4:29-30; 2 Corintios 10:4). ¿Ha producido la escuela dominical, una innovación del siglo XVIII, la cual sostenemos todavía, “jóvenes espirituales”? La evidencia dice: De ninguna manera. La Biblia, la historia y nuestra experiencia han confirmado el hecho de que estas cosas son obstáculos a la vida verdadera, en vez de aumentarla, como supuestamente fue su propósito.

Aquí está un reto a nuestra naturaleza carnal que despierta cada área temerosa, ambiciosa o impaciente, del corazón de cada uno:

Si simplemente “vives tu vida” en la presencia del Señor y a diario estás unido en propósito con Sus ovejas y en profunda relación verdadera con ellas, se suplirán todas tus necesidades verdaderas. Todo lo que Jesús desea hacer en tí—purificar, instruir, equipar, alimentar y cuidarte a tí y a tu familia—será provisto de una manera más allá de lo que pudieras haber creído posible.

Las organizaciones tienen que funcionar por medio de estímulos externos, sistemáticos y jerárquicos; las familias no dependen de tales cosas.

5 Nosotros y cada iglesia del Señor, en obediencia al Fundador y Cabeza de esta iglesia, tenemos que quitar de entre nosotros a los que no se someten a la Palabra de Dios. Claro, *no* me refiero a eliminar a los que son débiles y de veras “hambrientos y sedientos de justicia”, a los que las presiones del mundo les han agotado sus fuerzas, tanto que necesitan ayuda para estar de pie. Hablo de los que están como a la defensiva, o que son apáticos cuando la Palabra de Dios llega a ellos.

Hay algunos asuntos que la Palabra de Dios indica específicamente como áreas por las cuales hemos de quitar a “ese perverso de entre nosotros” y “con el tal ni aún comamos”. Somos mandados por Dios mismo a tratar visiblemente con “los que se llaman hermanos y hermanas” y son impuros sexualmente, los que son manejados por las riquezas materiales, los que permiten que el trabajo, la familia, el recreo o cualquier cosa, distraiga su atención del Reino de Dios (esto es idolatría). Somos mandados por Jehová Dios a tratar con el que tiene un corazón listo para la crítica, o que habla con palabras corruptas (en secreto, en el trabajo o con amigos mundanos—claro que nunca en la “iglesia”); o el que es perezoso y rehusa trabajar, o el que causa divisiones (1 Corintios 5:6-13; Mateo 18:15-18; 2 Tesalonicenses 3:6; Tito 3:10; Hebreos 12:14-15). Si declaramos que somos la iglesia de Jesucristo, ciertamente no podemos hacer caso omiso de estos pasajes, simplemente porque hacerlo es angustioso y muy difícil y porque parece que nadie más está cumpliendo este mandato. ¿No piensas que Dios ya sabía antes de habérselo ordenado, que no iba a ser cosa fácil hacerlo? Tal como Dios dijo (y Ananías y Safira son testigos—Hechos 5) a Su pueblo cuando tuvo un hombre entre ellos con desobediencia intencional escondida en su tienda de campaña, (Josué 7:10-26):

“Israel ha pecado, y aún han quebrantado mi pacto que yo les mandé. Por esto los hijos de Israel no podrán hacer frente a sus enemigos, sino que delante de sus enemigos retrocederán y huirán, por cuanto han venido a ser malditos; por tanto no estaré más con vosotros, si no destruyereis al anatema de en medio de vosotros”.

Esta es la razón por la cual tantos grupos de creyentes están funcionando en un vacío, cumpliendo los ejercicios religiosos y las tradiciones huecas transmitidas de nuestros antepasados, en vez de moverse en la Gloria de Dios. La maldición de la ausencia del poder de Dios, no es causa del pecado

(ciertamente que sucederá así de vez en cuando), sino porque no se ha enfrentado el pecado cara a cara. (Claro que se predicó el enfrentar el pecado en uno o dos mensajes, pero nunca se trató con ello con franqueza).

Que Dios nos dé gracia, misericordia y sabiduría para desarraigar toda fortaleza del maligno en cada hombre, mujer y niño, pero “sin quebrar la caña cascada” ni “exasperar al hijo”.

6 ¿Cómo se sabe cuando uno es parte de la iglesia local? En el mundo religioso, la organización puede identificar a sus miembros por estadísticas de asistencia y donaciones. No es así en el Reino de Dios, que “no es de este mundo”, “ni de aquí ni de allá”, “no en Jerusalén ni en este monte” en tal hora y lugar. En el Reino del Hijo Amado, “el Señor aumenta” a nuestro número. Sucede, no por votación ni por hacerte miembro al momento que llegas a un pueblo y hallas un edificio conveniente donde asistir, porque creen básicamente igual a tus padres. Si te damos un certificado adornado con oro en relieve, o una placa; si ponemos en tu pared un certificado, si te tomamos una foto vestido en tu mejor ropa de domingo, si ponemos un letrero en el vidrio de tu carro, o si organizamos un banquete en tu honra, *no te hará parte de ninguna iglesia verdadera de Jesús*. Solamente por tu compromiso a la obediencia de la Palabra de Dios en cada área “secreta” de tu vida, por tu sacrificio de amor y servicio a los Santos, y por tus prioridades determinadas a “buscar primero el Reino de Dios, y Su justicia”, puedes ser integrado a la vida de la Iglesia. Solamente por el abandonar la idolatría de tu estilo de vida y el unir tu corazón a los propósitos de Dios en Su Iglesia local en una forma diaria, puedes ser parte del Cuerpo de Cristo.

“Este es el mensaje que hemos oído de él y les transmitimos a ustedes: que Dios es luz y que en él no hay oscuridad alguna. Si afirmamos que tenemos comunión con él, pero caminamos en la oscuridad, mentimos y no vivimos de acuerdo con la verdad. Pero si caminamos en la luz, como él está en la luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de su Hijo Jesucristo nos limpia de todo pecado.
(1 Juan 1:5-7)

Es en el caminar juntos en la luz de la revelación, que podemos tener comunión verdadera uno con otro. Cualquier otro tipo de

comunión es una falsificación. Y en un ambiente de vida verdadera, sobresaldrás como un calcañal descompuesto, si tu vida no está en comunión con Jesús y no está comprometida con tus hermanos y hermanas en servicio y transparencia.

Su Reino se manifiesta en el reino invisible (Efesios 2:4-6, 12, etc.). Verdaderamente “no es de este mundo”, “ni de aquí ni de allá”. Por consiguiente, la manera de estar “ajustado y entretejido” al Cuerpo de Cristo, es ser uno con los que forman ese Cuerpo en corazón y vida mientras estás completamente sometido, y amando a la Cabeza del Cuerpo, que es Jesús. Es muy sencillo, ¿verdad?

Reconocemos completamente el peligro de embarcarte en un viaje tal como acabamos de darte un vislumbre. ¡Pero es MAGNÍFICO! Ven con nosotros en la aventura, no importa a donde Dios te mande para prepararte. ¡El tiempo es corto, Familia! Por favor tómate la libertad de preguntar, expresar preocupaciones o temores, o cualquier otra cosa. No buscamos ser personas de “renombre”, sino simplemente caminar, tan cerca como sea posible, de Dios y de nuestros hermanos y según el patrón de la vida espiritual y visible de Su Iglesia. Él la ha comprado con Su sangre para que reine con Él en la Gloria. Eso, para nosotros, es de suma importancia y esperamos que así sea también para tí.

Si la descripción hecha en éstas páginas no se parece a la iglesia acerca de la cual has leído en la Biblia, entonces no debes considerar ni seguir los pensamientos expuestos aquí. O si en realidad no tienes interés en la vulnerabilidad que todo esto trae, estarás muy incómodo tratando de esconderte en las sombras cuando la Luz de la Iglesia está “brillando más y más hasta que el Día sea perfecto”. Si amas tus derechos, ciertamente la Iglesia de Cristo Jesús no es el lugar para tí. Desafortunadamente para la causa de Jesús, para tí y para todos nosotros; si no deseas caminar en la Luz de la revelación y en el Camino de la Santidad, sé que siempre serás recibido con sumo gusto en muchos, muchos otros lugares, donde hacen cosas religiosas en el nombre de Jesús (pero no son la Iglesia verdadera). Cualquier cosa que decidas hacer con tu vida, quiero que sepas que de todas las cosas, la peor sería unirte a una iglesia que está comprometida con estas formas religiosas y mundanas que hemos descrito aquí, si es que amas a Jesús y anhelas Su venida. Por otra parte, si estás plenamente dedicado a la obra de Dios en la cual Él, con los suyos, está construyendo una habitación para Sí y para Su Iglesia, crecerás y florecerás hasta que llegues a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo (Efesios 4:13). ¿¿Existe algo mejor que esto?!